

Año XV
Edición en Español
26 de agosto de 2006

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Número 672

TERCER MILENIO

Editado

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

Resumen: Una estatua del niño Jesús es encontrada sin manos bajo unos escombros por un sacerdote que intenta restaurarla. La falta de medios hace difícil la tarea. Gracias a una donación se compra una imagen nueva, pero el primer día en que se la entroniza, un candelabro le cae encima y la destruye, demostrando que el niño desea la reparación de su antigua imagen que no permitirá la colocación de una nueva en la Iglesia.

Al mismo tiempo que el accidente rompió la imagen nueva, el Padre Superior cayó enfermo y no pudo terminar su periodo de mando. Elegido un nuevo Superior, el Padre Cirilo volvió a suplicarle que hiciera reparar la estatua, pero recibió otra negativa. Entonces sin desmayar, se dirigió a la Santísima Virgen. Apenas acabada su oración, lo llamaron a la Iglesia; se le acercó una señora de venerable aspecto, que dejó en sus manos una cuantiosa limosna y desapareció sin que nadie la hubiese visto entrar y salir de la Iglesia. Lleno de gozo, el Padre Cirilo fue a dar cuenta al Superior de lo que pasaba; pero éste no le dio más que medio florín (25 centavos); siendo insuficiente esta suma, todo quedó en el mismo estado. El convento se vio sujeto a nuevas calamidades; los religiosos no tenían posibilidad de pagar la renta de una finca que habían arrendado y que no les producía nada. Los rebaños murieron, la peste desoló la ciudad, muchos carmelitas, inclusive el Superior, sufrieron este azote. Todos acudieron al Niño Jesús. El Superior se humilló y prometió celebrar 10 misas ante la estatua y propagar su culto. La situación mejoró notablemente, pero como la estatua continuaba en el mismo estado, el Padre Cirilo no cesaba de clamar sus quejas ante la imagen milagrosa, cuando oyó de sus divinos labios estas palabras: "Colócame a la entrada de la Sacristía y encontrarás quien se compadezca de mí." En efecto, se presentó un desconocido el cual, notando que el hermoso Niño no tenía manos, se ofreció espontáneamente a hacer-

selas poner, no tardando en recibir su recompensa, pues ganó a los pocos días un pleito casi perdido, con lo que salvó su honor y su fortuna. Los beneficios innumerables que todos alcanzaban del milagroso Niño, multiplicaban día a día el número de sus devotos. Por esto deseaban los carmelitas edificarle una capilla pública, teniendo en cuenta que el sitio donde debían levantarla había sido ya indicado por la Santísima Virgen al Padre Cirilo, pero faltaban los recursos y, además,

temían emprender esta nueva construcción en un tiempo en el que los calvinistas arrasaban todas las iglesias. Se contentaron con colocarlo en la Capilla exterior, sobre el altar mayor, hasta el año 1642, en el que la princesa Lobkowitz mandó edificar un nuevo santuario que se inauguró en 1644, el día de la fiesta del Santo Nombre de Jesús. De todas partes acudían a postrarse delante del milagroso Niño, los pobres, los ricos, los enfermos, en fin, toda clase de personas hallaban en Él remedio a sus tribulaciones. En 1655, el Conde Martinitz, Gran Marqués de Bohemia, regaló una preciosa corona de oro esmaltada con perlas y diamantes. El Reverendo



Don José de Corte se la colocó al Niño Jesús en una solemne ceremonia de coronación. Las gracias y maravillas innumerables debidas al "pequeño Grande" (así llaman en Alemania al Niño Jesús de Praga), se divulgaron hasta en las comarcas más lejanas, con lo que su culto se ha extendido en nuestros días de una manera prodigiosa. En todas las naciones fue acogida con amor la devoción al Niño Jesús de Praga: monasterios, colegios, escuelas, familias le han dedicado magníficos tronos, numerosas parroquias poseen la real estatua y en cuantas partes se le honra, derrama sobre sus devotos un caudal de inestimables favores. El Divino Niño desea colmarnos de gracias, venerémosle, hagámosle conocer y amar, y el nos abrirá los tesoros de su bondad. Numerosas son las prácticas piadosas establecidas en honra del Niño Jesús de Praga; pero aquellas en las que tiene especial complacencia son: las Letanías del Nom-

bre de Jesús; la recitación de 5 padrenuestros, avemarías y glorias seguidas de esta jaculatoria: “Sea bendito el Nombre del Señor ahora y por los siglos de los siglos” que se repite también 5 veces y era la oración eficaz del Padre Cirilo; la recitación del Rosario en honor al Niño Jesús y la celebración de su fiesta, que es la de Su Santísimo Nombre, el 2º domingo después de Reyes. Leyendo la historia de este milagroso Niño Jesús de Praga, se nota que muy a menudo concede los favores solicitados, después de una novena de súplicas y oraciones recitadas en su honor (por ejemplo, nueve días seguidos de rezar el Rosario). Fácilmente se obtienen del Niño Jesús las gracias especiales que se le piden, mandando celebrar misas en su honor y asistiendo a ellas, dando limosna a los pobres en su nombre, ofreciendo acercarse a los sacramentos (Confesión y Comunión) si se obtiene la gracia y dando testimonio ante los que nos rodean de su intervención. Si Usted tiene algo que pedir, acérquese al Niño Jesús de Praga y confíe en su intervención.

NOTA: En el Santuario de Jesús Misericordioso se venera una réplica de la imagen original que Usted puede visitar en el horario de atención al público (ver última página).



Cuando el hijo del Sr. Adán Livingston, Henry, alcanzó la mayoría de edad, se negó a trabajar en el

campo de su familia, a menos que su padre le pagara sueldos regulares de cosecha. Pero muy pronto tuvo un dolor en su rodilla que se le inflamó e infectó tanto que fue confinado a la cama por dieciocho meses. Después de haber sufrido esa cantidad de tiempo, la Voz anunció que *“él había satisfecho la Justicia de Dios por su desobediencia y por haberse rebelado contra su padre”*. entonces el joven fue sanado. Debe haberle llegado esta severa lección al corazón, porque ha quedado registrado que él también vivió de aquí en adelante una vida muy santa. Por otro lado, el Padre Gallitzin escribió de algunos de los otros niños Livingston: “creo que ellos se preocupan muy poco por la Iglesia”. Era particularmente por las almas que sufren en el Purgatorio que la Voz instaba a los Livingstons y a los McSherrys a que oraran, prometiéndoles que estas almas, cuando fueran liberadas, intercederían por ellos ante el trono de Dios Omnipotente. La Voz dijo al Sr. Livingston que cada oración que ellos rezaban por las pobres almas era como un vendaje fresco en una herida dolorosa. Y les dio varios ejemplos inol-

vidables de los sufrimientos del Purgatorio. Un día, cuando el Sr. Livingston estaba trabajando en los campos con sus hijos, de repente se empezó a sentir mal, porque ellos le vieron ponerse mortalmente pálido y doblarse. Cuando le ayudaron a caminar hasta la casa, él explicó que simplemente había oído a un alma del Purgatorio que gritaba por ayuda. Y después repitió a menudo que nunca podría olvidarse de ese chillido -¡había sido tan terrible!-. Una noche la Voz hizo levantarse a los Livingstons tres veces para orar por cierta alma en el Purgatorio. Y cuando una de las muchachas empezó a pensar que después de todo las almas podrían haberse salvado a sí mismas y que merecieron sus dolores y como fuera, todo era exagerado, de repente todos oyeron una voz chillando: “¡Ayuda! ¡Ayuda!”. Cuando le preguntaron qué tipo de ayuda necesitaba, contestó: “Oraciones, porque nosotros pasamos tormentos insostenibles. Dénme algo y se convencerán”. Y en cuanto alzaron una camisa, una mano humana entera dejó una quemadura con su forma en ella, dejando los espacios entre los dedos sin chamuscar. Toda la familia vio a ambas, la llama y la mano. En otra ocasión las letras IHS (Jesús) fueron claramente impresas a fuego con un color rojo profundo en un chaleco. Éstos objetos marcados preternaturalmente, así como algunas telas cortadas por las tijeras invisibles, se guardaron y las han visto muchas personas durante más de treinta años, aunque desgraciadamente fueron eventualmente perdidos o destruidos. La Voz habló a menudo de los graves problemas que estaban pendiente sobre el mundo y le dijo al Sr. Livingston que informara a la Señora McSherry de que “ella no viviría para verlo, pero sus niños lo verían: guerra, pestilencia y hambre” y agregó que aquellos de la familia que permanecieran fieles a Dios no padecerían estos azotes y que sabrían cuándo ellos estaban en Gracia de Dios. Y de hecho, durante la Guerra Civil, ninguno de los ocho hijos e hijas recibió la lesión más ligera, salvo un hijo que murió del excesivo esfuerzo en su trabajo en un hospital militar.

Continuará

NOTA
159

KEMPIS
Imitación de Cristo

La “Imitación de Cristo”, de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

Capítulo XIII

Cómo el alma devota debe desear con todo su corazón unirse a Cristo en el Sacramento de la Eucaristía.

EL ALMA: ¿Quién me enseñará, Señor, a que te halle solo para abrirte todo mi corazón y gozarte como mi alma desea y que ya ninguno me desprecie, ni criatura alguna me mueva u ocupe mi atención; sino que Tú sólo me hables y yo a Ti, como se hablan dos que mutuamente se aman, o como se regocijan dos amigos entre sí?

Lo que pido, lo que deseo, es unirme a Ti enteramente, desviar mi corazón de todas las cosas creadas, y aprender a gustar las celestiales y eternas por medio de la sagrada Comunión y frecuente celebración de la Misa.

¡Ay, Dios mío! ¿Cuándo estaré absorto y enteramente unido a Ti, del todo olvidado de mí?

¿Cuándo me concederás estar Tú en mí, y yo en Ti; y permanecer así unidos eternamente? En verdad, Tú eres mi amado escogido entre millares, con quien mi alma desea estar todos los días de su vida. Tú eres verdaderamente el autor de mi paz; en Ti está la suma tranquilidad y el verdadero descanso; fuera de Ti todo es trabajo, dolor y miseria infinita. Verdaderamente eres Tú el Dios escondido que no comunicas a los malos, sino que tu conversación es con los humildes y sencillos. ¡Oh Señor, cuán suave es tu espíritu, pues para manifestar tu dulzura para con tus hijos, te dignaste mantenerlos con el pan suavísimo, bajando del cielo! Verdaderamente no hay otra nación tan grande, que tenga dioses que tanto se le acerquen, como Tú, Dios nuestro, te acercas a todos tus fieles, a quienes te das para que te coman y disfruten, y así perciban un continuo consuelo, y levanten su corazón a los cielos.

Continuará



RESUMEN: Un sacerdote es aparentemente poseído y sus fieles buscan la forma de liberarlo.

Capítulo 59

-¡Padre!, ¿se encuentra bien?...

La voz de una de las mujeres presentes le llegó distorsionada aún por la impresión recibida. Incorporándose por sus propios medios se encontró

en la sala de estar de la casa parroquial, cubierto con una frazada y sentado en uno de los sillones, alrededor del cual se movían nerviosamente los miembros del Consejo Pastoral, sorprendidos y asustados ante esa fuerza desconocida que se había manifestado a través del secretario del Obispo.

-Yo...-balbuceó- Yo no quiero ir... - su mente lo detuvo en seco, al advertir lo que estaba a punto de declarar (¡Yo no quiero ir al Infierno!). Acostumbrado a decir sólo lo que fuera conveniente y no pudiera ser usado en su contra, realizó el ejercicio habitual de adaptar su discurso al auditorio. Sólo diría lo que creía necesario, nunca lo que verdaderamente sentía o pensaba.

-... No quiero ir ante Monseñor con suposiciones. Se-

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA AGOSTO

S. 26 Santa Teresa de Jesús.

D. 27 San Pemón.

L. 28 San Agustín.

M. 29 Martirio de San Juan Bautista.

Mi. 30 Santa Rosa de Lima.

J. 31 San Ramón Nonato.

SEPTIEMBRE

V. 1º San Gil.

guiré investigando silenciosamente hasta tener una respuesta concreta. Creo que el párroco está muy, muy enfermo y es nuestra obligación cuidarlo mucho y hacerlo atender por personal idóneo...

A su espalda, el joven sacerdote auxiliar no pudo reprimir una sonrisa al escuchar semejante argumento. Los demonios le habían probado su existencia, con permiso de Dios, al secretario del Obispo apoderándose de él por unos momentos y él quería plantearlo como una "enfermedad". ¡Las enfermedades no hablan ni van de una persona a otra a su voluntad! ¡Las enfermedades no revelan secretos íntimos de sus víctimas ni manejan a las fuerzas de la naturaleza! ¡Allí había algo más que virus o bacterias y este cura lo sabía!... pero no quería declararlo por temor a desdecirse de sus anteriores enseñanzas que predicaban la inexistencia de las posesiones, los demonios o el Infierno.

- Padre -dijo dirigiéndose al joven- manténgame al tanto de todo a través de los canales habituales y haga lo que sea necesario para que nuestro hermano párroco mejore cuanto antes. Delego en Usted esta responsabilidad.

Sin mediar otras palabras, con el rostro aun pálido y ligeramente mareado se dirigió a la puerta sin siquiera saludar a los miembros de la comunidad que inclinaban sus cabezas a su paso, rindiéndole unos honores que no merecía ni quería en ese instante. Su mente ya se había disparado hacia ese lugar donde iría a pasar unos meses de descanso a partir de mañana mismo. Cuanto más lejos estuviera del problema, mejor. Italia le pareció una buena opción y, mientras subía a su coche nuevo, pensaba en la carta que inmediatamente escribiría al Obispo solicitando licencia por cuestiones de salud...

¿Podrían los demonios atravesar los continentes?... Italia, sí. Italia le parecía el mejor destino...

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Provincia de Buenos Aires
Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00 hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



El sentido de este misterio no es accesible más que a la fe que lo ve en ese “nexo que reúne entre sí los misterios”, dentro del conjunto de los Misterios de Cristo, desde su Encarnación hasta su Pascua. San Ignacio de Antioquía da ya testimonio de este vínculo: “El príncipe de este mundo ignoró la virginidad de María y su parto, así como la muerte del Señor: tres misterios resonantes que se realizaron en el silencio de Dios”.

Nota 73

María, la “siempre Virgen”. La profundización de la fe en la maternidad virginal ha llevado a la Iglesia a confesar la virginidad real y perpetua de María incluso en el parto del Hijo de Dios hecho hombre. En efecto, el nacimiento de Cristo “lejos de disminuir consagró la integridad virginal” de su madre. La liturgia de la Iglesia celebra a María como la “Aeiparthenos”, la “siempre-virgen”.

A esto se objeta algunas veces que la Escritura menciona unos hermanos y hermanas de Jesús. La Iglesia siempre ha entendido estos pasajes como no referidos a otros hijos de la Virgen María; en efecto, Santiago y José “hermanos de Jesús” son los hijos de



una María discípula de Cristo que se designa de manera significativa como “la otra María”. Se trata de parientes próximos de Jesús, según una expresión conocida del Antiguo Testamento.

Jesús es el Hijo único de María. Pero la maternidad espiritual de María se extiende a todos los hombres, a los cuales Él vino a salvar: “Dio a luz al Hijo, al que Dios constituyó el mayor de muchos hermanos, es decir, de los creyentes, a cuyo nacimiento y educación colabora con amor de madre”.

La maternidad virginal de María en el designio de Dios.

La mirada de la fe, unida al conjunto de la Revelación, puede descubrir las razones misteriosas por las que Dios, en su designio salvífico, quiso que su Hijo naciera de una virgen. Estas razones se refieren tanto a la persona y a la misión redentora de Cristo como a la aceptación por María de esta misión para con los hombres.

La virginidad de María manifiesta la iniciativa absoluta de Dios en la Encarnación. Jesús no tiene como Padre más que a Dios. “La naturaleza humana que ha tomado no le ha alejado jamás de su Padre...; consubstancial con su Padre en la divinidad, consubstancial con su Madre en nuestra humanidad, pero propiamente Hijo de Dios en sus dos naturalezas”.

Jesús fue concebido por obra del Espíritu Santo en el seno de la Virgen María porque Él es el Nuevo Adán que inaugura la nueva creación: “El primer hombre, salido de la tierra, es terreno; el segundo viene del cielo”.

Continuará